

TAAAAAORQUESTA0000ORRRRRRQO OONNIIICCCCAAASINFÓNICA SSSIIM NNIIICCCCAAACASTILLAYLEÓNSS

ABONO 17
PRIMAVERA 2021

**JUEVES 3, VIERNES 4
Y SÁBADO 5 DE JUNIO
19:30 H**
SALA SINFÓNICA
JESÚS LÓPEZ COBOS



**ORQUESTA
SINFÓNICA
DE CASTILLA
Y LEÓN**

PABLO SÁINZ-VILLEGAS
guitarra

ÓLIVER DÍAZ
director

Pablo Sáinz-Villegas

EL CENTRO CULTURAL DE
CASTILLA Y LEÓN
MUSEO DE ARTE Y
HISTORIA DE CASTILLA Y LEÓN

Junta de
Castilla y León

Duración total aproximada

R. CARNICER: *Obertura para El barbero de Sevilla*
J. RODRIGO: *Concierto de Aranjuez*
J. TURINA: *Sinfonía sevillana*

80´

10´

25´

28´

LA OSCyL Y LOS INTÉRPRETES

Pablo Sáinz-Villegas ha actuado junto a la OSCyL en las Temporadas 2013-14 y 2018-19

Óliver Díaz ha dirigido a la OSCyL en las Temporadas 2016-17 y 2017-18

LA OSCyL Y LAS OBRAS

R. CARNICER: *Obertura para El barbero de Sevilla*

TEMPORADA 1994-95: MAX BRAGADO, director

J. RODRIGO: *Concierto de Aranjuez*

TEMPORADA 1994-95: ISMAEL BARAMBIO, guitarra / MAX BRAGADO, director

TEMPORADA 1996-97: ERNESTO BITETTI, guitarra / MAX BRAGADO, director

TEMPORADA 1998-99: ÁNGEL ROMERO, guitarra / MAX BRAGADO, director

TEMPORADA 2007-08: PEDRO MATEO GONZÁLEZ, guitarra / ALEJANDRO POSADA, director

TEMPORADA 2013-14: PABLO SÁINZ-VILLEGAS, guitarra / CLEMENS SCHULDT, director

TEMPORADA 2015-16: BERTRAND PIÉTU, guitarra / CARLOS GARCÉS, director

J. TURINA: *Sinfonía sevillana*

TEMPORADA 1991-92: ODÓN ALONSO, director

TEMPORADA 1997-98: MAX BRAGADO, director

TEMPORADA 1999-2000: MAX BRAGADO, director

TEMPORADA 2001-02: ÁLVARO ALBIACH, director

TEMPORADA 2015-16: VICENTE ALBEROLA, director

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES / ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Av. del Real Valladolid, 2 | 47015 Valladolid | T 983 385 604

EDITA

© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo

Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León

© De los textos: sus autores | © Fotografía de la OSCyL por Photogenic

© Fotografías de Pablo Sáinz-Villegas por Lisa Mazzuco

© Fotografías de Óliver Díaz por Jacobo Medrano

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE).

Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Valladolid, España, 2021

TAAAAA**ORQUESTA**OOOOORRRRRRQO
OONNII**CCCAA****SINFÓNICA**SSSIIM
NNII**CCCAA****CASTILLA Y LEÓN**SS

Conciertos dedicados a la memoria de
Cristóbal Halffter
[Compositor y director 1930-2021]

Orquesta Sinfónica de Castilla y León

Pablo Sáinz-Villegas
guitarra

Óliver Díaz
director



VALLADOLID

ABONO OSCYL 17 PRIMAVERA 2021 T. 2020-21

JUEVES 3, VIERNES 4 Y SÁBADO 5 DE JUNIO DE 2021 | 19:30 H

SALA SINFÓNICA JESÚS LÓPEZ COBOS

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

PROGRAMA

RAMÓN CARNICER

(1789-1855)

Obertura para El barbero de Sevilla

JOAQUÍN RODRIGO

(1901-1999)

Concierto de Aranjuez, para guitarra y orquesta

Allegro con spirito

Adagio

Allegro gentile

JOAQUÍN TURINA

(1882-1949)

Sinfonía sevillana, op. 23

Panorama

Por el río Guadalquivir

Fiesta en San Juan de Aznalfarache



ORIENTADOS HACIA EL SUR

En los programas conformados por compositores de épocas diferentes pero con raíces comunes es muy interesante observar, precisamente, tanto lo que los aleja como lo que los une, y esa es la propuesta que mueve estas notas al programa.



RAMÓN CARNICER
(1789-1855)

Ramón Carnicer i Batlle nació en Tárrega (Lérida) en 1789 y murió en Madrid en 1855. A lo largo de su vida desarrolló principalmente dos tareas: la composición —como creador y docente del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid— y la gestión musical de dos teatros —el de la Santa Creu de Barcelona y el de la Corte de Fernando VI en Madrid—.

Al final de la famosa Rambla, en la misma acera en la que está el Liceu, se fundó en 1603 uno de los teatros más antiguos de España y el más viejo de la ciudad de Barcelona. Hoy se conoce como Teatre Principal y tristemente lo único que conserva de los esplendores del pasado es el edificio. Carnicer i Batlle fue su director entre 1815 y 1820. En este corto periodo de tiempo se encargó de crear una compañía de ópera y programar sus representaciones. Para conseguirlo viajó a Italia y allí no solo reunió a los cantantes e intérpretes que necesitaba, sino que también se empapó del lenguaje musical de compositores del momento como Paisiello y Zingarelli, y conoció a uno que comenzaba a despuntar mucho: Gioachino Rossini. La ópera *Isabel, reina de Inglaterra* de este último se estrenó en Nápoles



en 1815 y solo unos meses más tarde llegó al Teatre de la Santa Creu gracias al interés de Carnicer, donde tuvo una excelente acogida del público. Por ese motivo, en 1818, se programó una nueva obra de Rossini, ni más ni menos que la que le otorgó fama internacional: *El barbero de Sevilla*. Y de esta circunstancia surgió la obertura que vamos a escuchar esta tarde.

Resulta que Rossini en *El barbero de Sevilla* utilizó la misma obertura que había escrito para *Isabel, reina de Inglaterra*. A Carnicer le pareció que, como el público ya había escuchado esta pieza, sería más interesante y apropiado escribir una obertura nueva que generara interés y expectación. Hay que tener en cuenta que en las óperas de principios del siglo xix las oberturas no tenían la relación musical y dramática que adquirirían después como preámbulo del argumento; se pensaban más como piezas independientes que daban la bienvenida al público y abrían el telón. De este modo, no era extraño que apareciera la misma en diferentes óperas o que una ópera tuviera más de una obertura.

Ramón Carnicer demostró conocer muy bien el lenguaje compositivo de las óperas de Rossini, extrovertidas, alegres, enérgicas, y un excelente dominio de las técnicas instrumentales, con especial detalle en los difíciles solos de trompa. Además, introdujo algunos giros melódicos y armónicos que nos sitúan en esa Sevilla imaginaria y exótica que tanto fascinaba más allá de los Pirineos. Aunque poco interpretado, no debemos olvidar que fue uno de los más brillantes representantes del género lírico español de su época, no solo con óperas muy interesantes como *Eufemio di Messina* o *Cristóforo Colombo*, sino también con obras sinfónicas y misas que bien merecen un lugar más destacado en el repertorio habitual. La presencia en el programa de esta obertura es un buen ejemplo para reconocerlo y un buen inicio para reivindicarlo.



JOAQUÍN RODRIGO
(1901-1999)

Joaquín Rodrigo terminó un poco cansado del excesivo reconocimiento de su *Concierto de Aranjuez* porque no dejaba relucir el resto de sus composiciones. Un catálogo de obras muy variado y extenso que aún no ha conseguido alcanzar esa reivindicación que hacía su autor. Nacido en Sagunto (Valencia) en 1901 y fallecido en Madrid en 1999, tuvo una larga vida en la que fue galardonado con numerosos premios y hasta con un título nobiliario creado para él: el marquesado de los Jardines de Aranjuez.

Escribió su famoso concierto en 1939 a partir de un encargo informal del guitarrista Regino Sainz de la Maza, que fue quien lo estrenó en el Palau de la Música Catalana en 1940. Al parecer, y según contó el propio Rodrigo:

En septiembre de 1938, pasaba yo por San Sebastián camino de Francia (...). El marqués de Bolarque nos reunió a comer a Regino Sainz de la Maza y a mí. Se comió bien, y no se bebió mal; el momento era propicio a las fantasías y audacias (...). La escena me ha quedado muy grabada porque aquella noche constituyó un grato recuerdo en mi vida y un momento de sosiego en aquellas horas nada tranquilas para España y amenazadoras para Europa.

En esa velada, organizada por el diplomático, académico de Bellas Artes y miembro de la nobleza Luis de Urquijo, es donde se cocinó la idea de que el próximo viaje que Rodrigo hiciera a España se realizaría con un concierto para guitarra bajo el brazo; aceptó el reto. Instalado en París desde 1927, no había perdido el contacto con su tierra natal, pero la Guerra Civil retrasó su deseo de volver. En la capi-



tal de Francia es donde conoció a su inseparable esposa, la pianista Victoria Kamhi, con la que se casó en 1933, y en el apartamento que compartían en el barrio latino de la ciudad empezó a escribir el concierto de esta manera:

Oí cantar dentro de mí el tema completo del *Adagio* de un tirón, sin vacilaciones y enseguida, sin apenas transición el del tercer tiempo. Rápidamente me di cuenta de que la obra estaba hecha. Nuestra intuición no nos engaña en esto (...). Llegué al primer tiempo por la reflexión, el cálculo y la voluntad. Terminé la obra por donde debí haberla empezado.

Quizá por eso, porque el segundo movimiento es el primero que surgió en su imaginación auditiva, es el que ha cobrado más trascendencia y la melodía expuesta entre el corno inglés y la guitarra es una de las más versionadas de la historia universal de la música. Pero el público no solo reconoció el día del estreno la hermosura de esas notas, sino que apreció el enorme magisterio de la orquestación, muy trabajada por el compositor.

La guitarra carecía de una obra en su repertorio en la que brillara como instrumento solista acompañada por orquesta sinfónica. Desde los conciertos escritos por Mauro Giuliani (1781-1829) y anteriormente por Antonio Vivaldi (1678-1741), ningún compositor se había atrevido a combinar un conjunto instrumental tan grande y potente con la aparente sonoridad leve de la guitarra. Dicen que la noche anterior al estreno ni Rodrigo ni Sainz de la Maza pudieron dormir bien, pues temían que la orquesta tapara el sonido de la guitarra; pero no fue así.

El lenguaje guitarrístico que diseñó Joaquín Rodrigo no solo está lleno de rasgos melódicos y armónicos que nos orientan inmediatamente hacia el sur de la península y nos conectan con esa maravilla de la música que es el flamenco; también está completado con elementos técnicos como acentos, rasgueos, escalas, *staccati* que otorgan gran fuerza dinámica al instrumento. En los tres movimientos la orquesta acompaña, dialoga y contrapone con el solista

ideas que, además, tienen una fuente de inspiración, la cual, aun sin intención de ser música programática, nos lleva a fantasear con la alegría de dos enamorados que pasean por los jardines del Palacio de Aranjuez. Si bien es cierto que en el momento en que Rodrigo los pudo conocer —en el primer cuarto del siglo xx— no tenían el esplendor de la época en la que fueron construidos —segunda mitad del siglo xvi—, la ceguera que padecía desde los siete años de edad le permitió imaginarlos con el lustre original. Además, a la experiencia sensorial de pasear por un jardín, en el que escuchar el correr del agua, el sonido de los pájaros y el perfume de las plantas, Rodrigo le sumó un momento personal muy especial:

Perduran en mi memoria los largos paseos junto Vicky, recién casados, por la ribera del Tajo. Era 1933 y era tiempo de felicidad. Las vivencias perduran a lo largo del tiempo y se enriquecen mucho antes de que les demos forma, expresión. Así, años después, brotó mi concierto.

También su esposa añadió algunos detalles sobre las circunstancias que la pareja vivió en el frío invierno de 1939, en el que, además de las penurias económicas, pasaron por momentos muy tristes y angustiosos debido a un aborto que ella sufrió. Todos estos elementos, todos estos sentimientos: el amor efervescente de una pareja en sus inicios, la experiencia sensorial de pasear por unos jardines, los momentos duros en el invierno parisino, la tristeza de un aborto, el cuidado por el reto de escribir un concierto para un instrumento con una sonoridad poco fuerte, la tradición musical del flamenco, el interés por la vanguardia compositiva que lo llevó a estudiar en Francia, la incertidumbre de la Guerra Civil que por fin acababa y de la Segunda Guerra Mundial que comenzaba, etc., de una manera o de otra se pueden escuchar a través de la obra; pero lo mejor de todo es que se pueden percibir, y eso es lo que ha hecho de este concierto una pieza absolutamente magistral.





JOAQUÍN TURINA
(1882-1949)

También Joaquín Turina se propuso hacernos percibir afectos y situaciones a través de la música, pero lo hizo con un programa detallado, ya que su *Sinfonía sevillana* tiene forma de poema sinfónico. Ganadora del primer premio del concurso de composición del Gran Casino de San Sebastián en 1920, fue estrenada en esa ciudad en noviembre del mismo año. En la primavera de 1921 la Orquesta Sinfónica de Madrid la interpretó con gran éxito en un concierto en el Teatro Real y Joaquín Turina empezó a labrarse un nombre muy ligado al desarrollo musical de la capital. De hecho, es él quien impulsó la idea de unir las dos orquestas de esta ciudad en una sola fomentando las bases de lo que sería más tarde la Orquesta Nacional de España.

Turina nació en Sevilla en 1882 y murió en Madrid en 1949. No conoció a su nieto, el también compositor José Luis Turina, nacido en 1952, aunque a este debemos buena parte de la conservación y difusión del legado de su abuelo. El conjunto general de las composiciones de Joaquín Turina suelen responder a un adjetivo: andalucista. Y ¿por qué, si salió de esa región con veinte años de edad y no volvió a instalarse allí? Pues porque después de estudiar en la Schola Cantorum de París y desarrollar una elaborada técnica compositiva decidió que los temas musicales que le interesaba trabajar estaban estrechamente relacionados con el folclore andaluz; no solo en elementos musicales reconocidos por todos como ritmos de danzas, giros melódicos, escalas y cadencias andaluzas, sino también en su deseo de dibujar con música aquellas escenas costumbristas que su padre, pintor de profesión, había convertido en cuadros. En la

partitura de esta *Sinfonía sevillana* dejó anotado con mucho detalle aquello que había inspirado cada uno de los movimientos y que esperaba que tanto los intérpretes como el público pudieran comprender auditivamente.

En el primer movimiento, *Panorama*, se lee:

Forma de sonata: la parte poemática supone simplemente un idilio entre madrileña y sevillano, que se desarrolla a través de la obra, sin estorbar la construcción musical. Introducción, con ambiente panorámico. La introducción y la coda marcan la tonalidad de la menor.

De esta manera se inicia la sinfonía con aires que recuerdan la idea de un amanecer de un día soleado y despejado; no de cualquier lugar: se escucha Sevilla y se puede ver bien esta ciudad y sus gentes caminando de un lado a otro en una típica imagen costumbrista de esas que tan relacionadas tenemos con la época de Goya.

En el segundo movimiento, *Por el río Guadalquivir*, nos dice:

Introducción poética de ambiente: en un vaporcito, desde Sevilla a San Juan de Aznalfarache. El idilio se formaliza. *Lied* en cinco secciones.

Un solo de violín aparece como organizador del tema y tiene cierto recuerdo a la *Scheherezade* (1888), de Rimski-Kórsakov. Turina dibuja espléndidamente el río con las cuerdas graves y la alegría de los enamorados con toda la orquesta, y además incluye un solo de corno inglés muy melódico que se adelanta veinte años al del segundo movimiento del *Concierto de Aranjuez*. Muy interesante también en este movimiento es la sonoridad de la celesta para pintar los rayos del sol en el agua.

Fiesta en San Juan de Aznalfarache es el título del tercer y último movimiento, que tiene estas indicaciones:



La fiesta se celebra en una venta, situada en la misma orilla del río. Bailes y canciones sirven de marco al idilio, que se exalta por momentos.

Está dividido en tres partes, cada una de ellas marcada por una danza: sevillanas al principio, garrotín en la parte central y farruca al final. Todas ellas con recuerdos a algunos elementos que habían aparecido anteriormente, como solos de violín, maderas e intervención clara de la celesta. Una sinfonía no solo para escuchar, sino también para dibujar con los ojos cerrados.

Y un programa, el de este concierto de abono, que con las tres obras que vamos a escuchar nos orienta indudablemente hacia el sur. Nos permite conocer cómo los tres compositores, con sus circunstancias, con su personalidad creativa, con su diversidad, son capaces de compartir elementos que los unen, pero no los unifican.

© Sofía Martínez Villar





Pablo Sáinz-Villegas guitarra

*La música pertenece a la gente y la guitarra
es una voz muy cercana a su corazón.*

Pablo Sáinz-Villegas ha sido aclamado por la prensa internacional como el sucesor de Andrés Segovia y un embajador de la cultura española en el mundo. Es el primer guitarrista solista en tocar en el Carnegie Hall de Nueva York desde que lo hiciera el Maestro Andrés Segovia en 1983 y el primer guitarrista en tocar con la Orquesta Sinfónica de Chicago desde el 2001.

Desde su debut con la Filarmónica de Nueva York bajo la batuta de Rafael Frühbeck de Burgos en el Avery Fisher Hall del Lincoln Center, ha tocado en más de 40 países y con orquestas como la Orquesta Filarmónica de Israel, Sinfónica de San Francisco, Tonhalle de Zúrich y la Orquesta Nacional de España. Ha trabajado con Miguel Harth-Bedoya, Carlos Kalmar, Alexander Shelley, Richard Egarr, Robert Spano o Juanjo Mena, y ha tocado en teatros como la Sala de Conciertos Chaikovsky en Moscú, el Musikverein en Viena, el Concertgebouw de Ámsterdam, el Centro Nacional de las Artes de Pekín y el Hollywood Bowl de Los Ángeles, entre muchos otros, convirtiéndose así en el “embajador global de la guitarra española” (*Billboard Magazine*).

Dentro de la temporada 2020/21 ha tocado en el Concierto de Año Nuevo con la Orquesta Filarmónica de Berlín y su director titular, Kirill



Petrenko. El último guitarrista que tocó con la Orquesta Filarmónica de Berlín en la Philharmonie fue el Maestro Narciso Yepes en 1983. Otros compromisos lo llevarán a tocar en la Ebphilharmonie de Hamburgo, el Carnegie Hall de Nueva York, el Festival de Granada, Auditorio Nacional de Madrid y el Palau de la Música en Barcelona.

Plácido Domingo lo describe como *“el maestro de la guitarra española”* y con él ha grabado a dúo el álbum *Volver* para el sello discográfico SONY; también participó en el homenaje celebrado en el estadio Santiago Bernabéu de Madrid para más de 85 000 personas y en un concierto sobre un escenario flotante en el río Amazonas televisado para millones de espectadores. Ávido impulsor del desarrollo del repertorio de la guitarra, ha realizado estrenos mundiales entre los que se encuentra la primera obra escrita para guitarra del compositor de bandas sonoras y ganador de cinco premios Óscar John Williams, así como de los compositores Tomás Marco, Jesús Torres, M.^a Dolores Malumbres, David del Puerto y Sergio Assad, entre otros. Pablo Sáinz-Villegas es artista exclusivo de SONY Classical.

Habitual intérprete en conciertos institucionales, ha tocado para la familia real española, líderes internacionales como el dalái lama, la casa de subastas Sotheby's y los Grammy. Ha sido galardonado con más de 30 premios internacionales, así como con el Galardón a las Artes Riojanas, el premio Ojo Crítico de Radio Nacional y el premio “Trelles Villademoros” concedido por el Cuerpo de la Nobleza del Principado de Asturias. Artista comprometido socialmente, Pablo Sáinz-Villegas fundó en 2006 el proyecto “El legado de la música sin fronteras”, compartiendo su música con más de 45 000 niños y jóvenes en todo el mundo.

Pablo Sáinz-Villegas nació en La Rioja (España) y desde el 2001 vive en Nueva York.



Óliver Díaz
director

Tras cursar sus estudios de piano en el Peabody Conservatory of the John Hopkins University, fue premiado con la prestigiosa beca “Bruno Walter” de dirección de orquesta para estudiar en la Juilliard School of Music con maestros de la talla de Otto Werner Mueller, Charles Dutoit o Yuri Temirkanov.

A su regreso de los Estados Unidos fundó la Orquesta Sinfónica Ciudad de Gijón y la Barbieri Symphony Orchestra, ocupando en ambos casos el puesto de director artístico y titular.

Su carrera lo ha llevado a dirigir la mayoría de las orquestas españolas de primera línea, como la Orquesta de Radio Televisión Española, la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, la Orquesta Sinfónica del Gran Teatro del Liceu, la Orquesta de la Comunidad Valenciana o la Orquesta Sinfónica de Madrid, la Real Filharmonía de Galicia, la Orquesta de Euskadi, la Oviedo Filarmonía, la Orquesta Sinfónica de Galicia, la Orquesta Sinfónica de Bilbao o la Orquesta del Principado de Asturias, por mencionar algunas. Fuera de nuestras fronteras ha trabajado con formaciones como la Orquesta de Montecarlo, la Orquesta Filarmónica de Belgrado, Nueva Sinfónica de Ámsterdam, Orquesta Filarmónica de Cluj, con la que ha realizado una frecuente colaboración, la Orquesta Filarmónica Rusa o la Orquesta Nacional de Perú.

También ha trabajado en importantes teatros de ópera españoles, como el Palau de Les Arts, el Teatro Campoamor, el Teatro de la



Zarzuela, el Teatro Real, el Gran Teatro del Liceu o el Teatro de la Maestranza, y, fuera de nuestras fronteras, en el Teatro a La Scala de Milán, en el Teatro Romano de Orange, en la Royal Opera House de Muscat (Omán). Es el primer director de orquesta español en debutar en el foso del prestigioso Teatro Helikon de Moscú.

Ha sido invitado a dirigir en festivales como el Internacional de Santander o Les Chorégies d'Orange.

Futuros compromisos incluyen su vuelta al Teatro de la Zarzuela, o coliseos como el Teatro de la Maestranza, el Teatro Campoamor de Oviedo o el Gran Teatro del Liceo, además de conciertos en Madrid, Tenerife y su debut en la temporada de la ABAO.

Entre el año 2015 y 2019 ocupa el cargo de director musical del Teatro de la Zarzuela de Madrid, y es miembro fundador y vicepresidente de la Asociación Española de Directores de Orquesta (AESDO).

En los últimos años, ha desarrollado su doble faceta de compositor y arreglista en producciones para el Teatro de la Zarzuela, la Orquesta de Radio Televisión Española o la Compañía Nacional de Danza.

A día de hoy tiene en su haber más de una docena de grabaciones realizadas para los sellos discográficos Naxos o Warner Music Spain, entre otros.



La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) fue creada en 1991 por la Junta de Castilla y León, y tiene su sede estable desde 2007 en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid. Sus titulares han sido Max Bragado-Darman, Alejandro Posada, Lionel Bringuier y Andrew Gourlay. Desde 2016 la orquesta colabora con el maestro israelí Eliahu Inbal como principal director invitado. Además, en la Temporada 2018-2019 incluyó a Roberto González-Monjas como principal artista invitado.

A lo largo de más de dos décadas y media, la OSCyL ha ofrecido centenares de conciertos junto a una larga lista de artistas, entre los que han destacado los maestros Jesús López Cobos (director emérito), Semyon Bychkov, Vasily Petrenko, Gianandrea Noseda, Leonard Slatkin, Pinchas Steinberg, Giovanni Antonini, Yan Pascal Tortelier, Jukka-Pekka Saraste, David Afkham o Leopold Hager; los cantantes Ian Bostridge, Leo Nucci, Renée Fleming, Juan Diego Flórez, Magdalena Kožená, Rufus Wainwright y Angela Gheorghiu; e instrumentistas como Daniel Barenboim, Vilde Frang, Maria João Pires, Franz Peter Zimmermann, Javier Perianes, Truls Mørk, Viktoria Mullova, Ivo Pogorelich, Emmanuel Pahud, Khatia Buniatishvili, Chick Corea, Michel



Camilo, Midori, Nikolai Lugansky, Pinchas Zukerman y Vadim Repin, entre otros.

Después de que la OSCyL haya llevado a cabo importantes estrenos y realizado diversas grabaciones para Deutsche Grammophon, Bis, Naxos, Tritó o Verso, en la Temporada 2018-2019 retomó su actividad discográfica desde un sello propio y un monográfico de Rajmáninov, junto a nuevos proyectos discográficos que se encuentran en marcha.

A lo largo de los últimos meses la orquesta ha demostrado una vez más su responsabilidad y compromiso con la sociedad de Castilla y León, desde el convencimiento de que en los momentos difíciles, como son los que estamos viviendo por los efectos de la crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19, la música nos transmite un mensaje de ánimo y de conciencia social.

En esta situación, la orquesta ha sabido reinventarse con alternativas de contenido digital, poniendo al servicio de los ciudadanos una amplia oferta de actividades y propuestas para disfrutar de la música clásica, que recibieron una extraordinaria acogida. También han cambiado las características habituales de los conciertos que ha ofrecido esta formación en los últimos meses dentro de las Temporadas de Otoño e Invierno, con un repertorio adaptado a la nueva distribución espacial y de aforo, creando así un entorno de confianza y seguridad para todos sus abonados.

Ahora la Orquesta Sinfónica de Castilla y León presenta la Temporada de Primavera, que incluye siete programas y mantiene la ampliación del escenario para poder interpretar un repertorio para gran orquesta y garantizar que los profesores puedan guardar la distancia de seguridad. En esta temporada la orquesta cuenta con los directores Antonio Méndez, Joana Carneiro, Case Scaglione, Óliver Díaz, Wayne Marshall y Elim Chan, y con los solistas Lucas Macías, Roxana Wisniewska Zabek, Xavier Phillips, Javier Perianes, Pablo Sáinz-Villegas, Allison Cook y Dominique Vleeshouwers.

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

VIOLINES PRIMEROS

Juraj Cizmarovic, *concertino*
Elizabeth Moore, *ayda. concertino*
Wioletta Zabek, *concertino honorífico*
Cristina Alecu
Malgorzata Baczewska
Irene Ferrer
Irina Filimon
Pawel Hutnik
Vladimir Ljubimov
Eduard Marashi
Renata Michalek
Daniela Moraru
Dorel Murgu
Monika Piszczelok
Piotr Witkowski

VIOLINES SEGUNDOS

Jennifer Moreau, *solista*
Jordi Gimeno, *ayda. solista*
Benjamin Payen, *1.º tutti*
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Iuliana Muresan
Blanca Sanchis
Gregory Steyer
Tania Armesto
Iván Artaraz
Óscar Rodríguez
Yuri Rapoport

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
Marc Charpentier, *ayda. solista*
Michal Ferens, *1.º tutti*
Virginia Domínguez
Ciprian Filimon
Harold Hill
Doru Jijian
Julien Samuel
Jokin Urtasun
Cristina Gestido

VIOLONCHELOS

Márius Diaz, *solista*
Héctor Ochoa, *ayda. solista*
Ricardo Prieto, *1.º tutti*
Montserrat Aldomà
Pilar Cerveró
Jordi Creus
Marie Delbousquet
Frederik Driessen
Diego Alonso
Marta Ramos

CONTRABAJO

Juan Carlos Fernández, *solista*
Mar Rodríguez, *ayda. solista*
Nigel Benson
Emad Khan
Luis Gómez
Javier Martín

ARPA

Marianne ten Voorde, *solista*



FLAUTAS

Dianne Winsor, *solista*
Pablo Sagredo, *ayuda solista*
José Lanuza, *1.º tutti* /
solista piccolo

OBOES

Sebastián Gimeno, *solista*
Clara Pérez, *ayda. solista*
Juan M. Urbán, *1.º tutti* /
solista corno inglés

CLARINETES

Carmelo Molina, *solista*
Laura Tárrega, *ayda. solista* /
solista requinto
Julio Perpiñá, *1.º tutti* /
solista clarinete bajo

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
Alejandro Climent, *ayda. solista*
Fernando Arminio, *1.º tutti* /
solista contrafagot

TROMPAS

José M. Asensi, *solista*
Carlos Balaguer, *ayuda solista*
Emilio Climent, *1.º tutti*
José M. González, *1.º tutti*
Martín Naveira, *1.º tutti*

TROMPETAS

Roberto Bodí, *solista*
Emilio Ramada, *ayda. solista*
Miguel Oller, *1.º tutti*

TROMBONES

Philippe Stefani, *solista*
Robert Blossom, *ayda. solista*
Federico Ramos, *solista trombón bajo*

TUBA

José M. Redondo, *solista*

TIMBALES / PERCUSIÓN

Juan A. Martín, *solista*
Tomás Martín, *ayda. solista*
Cayetano Gómez, *1.º tutti* *solista*
Ricardo López, *1.º tutti*

CELESTA

Claudia Vior, *solista*

EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Jesús Herrera
Juan Aguirre
Silvia Carretero
Julio García
Eduardo García
Francisco López

SSSTTTAAOOOORQQQUESSSTT
 OONNIIICCCAAASSSSIINNNNFFFO
 OONNIIICCCSSSSIINNNNFFFOOO



CASTILLA Y LEÓN

WWW.OSCYL.COM

WWW.CENTROCULTURALMIGUELDELIBES.COM

WWW.FACEBOOK.COM/CENTROCULTURALMIGUELDELIBES

WWW.FACEBOOK.COM/ORQUESTASINFONICADECASTILLAYLEON

WWW.TWITTER.COM/CCMDCYL

WWW.TWITTER.COM/OSCYL_

„LLL**CENTRO CULTURAL**CCOC
 ELLLLLL**MIGUEL**MMMMIIIIIGG
 3BEEEESSSS**DELIBES**DDDDDEE



**Junta de
Castilla y León**